Hermanos de Cristo como Hijo primogénito de Dios

Noviembre 16 Lunes

Versículos relacionados

2 Samuel 7:12-14a
12 Y cuando tus días sean cumplidos y duermas con tus padres, Yo te levantaré descendencia después de ti, que procederá de tu cuerpo, y estableceré su reino.
13 Él edificará casa a Mi nombre, y Yo afirmaré para siempre el trono de su reino.
14 Yo seré su Padre, y él será Mi hijo. Si comete iniquidad, Yo le disciplinaré con vara de hombres y con azotes de hijos de hombres;

Hebreos 1:5-6
5 Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: "Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy", y otra vez: "Yo seré a Él Padre y Él me será a Mí Hijo"?
6 Y cuando trae de nuevo al Primogénito a la tierra habitada, dice: "Adórenle todos los ángeles de Dios".

Mateo 21:41-45
41 Le dijeron: A esos malvados los destruirá miserablemente, y arrendará la viña a otros viñadores que le paguen el fruto a su tiempo.
42 Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: "La piedra que rechazaron los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo. De parte del Señor fue esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos"?
43 Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a una nación que produzca los frutos de él.
44 Y el que caiga sobre esta piedra se despedazará; y sobre quien ella caiga, le hará polvo y como paja le esparcirá.
45 Y oyendo Sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos.

Lectura relacionada

El capítulo 7 de 2 Samuel presenta una profecía que anuncia que la iglesia sería edificada por el propio Dios entre Su pueblo neotestamentario. En realidad es Cristo quien edifica la casa de Dios, el templo de Dios. Además, Cristo es el elemento en el cual y con el cual se edifica la iglesia, la casa de Dios. En este capítulo Dios parecía decir a David: "David, aún estás vacante y vacío. No pienses que deberías hacer algo para edificarme casa. Necesitas darte cuenta de que tú necesitas que Yo, como Padre, Hijo y Espíritu, me edifique en ti. Entonces tendrás una casa, y esa casa también será Mi casa".

El significado intrínseco de 2 Samuel 7 consiste en que el Dios Triuno, en Su Trinidad procesada y consumada, se forja en Su pueblo escogido. Por consiguiente, 2 Samuel 7 revela que el Dios Triuno se forja en nosotros para hacernos Su hogar (Cristo con la iglesia) y para producir una descendencia (el Cristo todo-inclusivo) ... Cristo es la casa, y Cristo también es la descendencia. Cristo es el elemento, y Cristo también es el producto. Cristo lo es todo. (*Selecciones del ministerio, t. 2*, núm. 2, "Estudio-vida de 1 y 2 Samuel", págs. 229-230)

Cristo es tanto la casa de Dios como nuestra casa. Por tanto, nosotros y Dios tenemos una morada mutua. Cristo mora en nosotros, y nosotros en Él. Él y nosotros, nosotros y Él, estamos mezclados como una sola entidad. Todo el universo espera por esto. Romanos 8 dice que toda la creación aguarda con anhelo la expresión del Dios Triuno mezclado con el hombre tripartito por medio de Su edificio, el cual es producido por Sí mismo, consigo mismo, en Sí mismo y para Sí mismo.

La edificación orgánica de la iglesia como Cuerpo de Cristo mediante el proceso de metabolismo espiritual es realmente lo que Jehová le profetizó a David la manera de tipología en 2 Samuel 7:12-14a … Sólo mediante este proceso, algo humano la –descendencia del linaje humano- puede convertirse en algo divino: los hijos de Dios. A manera de tipología, Dios le profetizó eso mismo a David cuando le dijo que un descendiente suyo sería hijo de Dios. Esto indica que un descendiente de linaje humano se convertiría en un hijo divino. Esto es lo que experimentamos hoy. Por ello, nosotros los creyentes en Cristo somos un pueblo particular y especial. A los ojos de Dios, somos un tesoro precioso.

En 2 Samuel 7:12-14a ... lo dicho con respecto a "[tu] descendencia" y "Mi hijo" indica que la descendencia de David sería hecha el Hijo de Dios, es decir, que la descendencia de un hombre sería hecha Hijo de Dios.

Este pensamiento continúa enfáticamente en el Nuevo Testamento, particularmente en Romanos 1:3-4, donde Pablo dice: "Acerca de Su Hijo, que era del linaje de David según la carne, que fue designado Hijo de Dios en poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor" ... Por una parte, estos versículos revelan que Cristo es la descendencia de David, y por otra, que Él, la descendencia de David, fue designado Hijo de Dios. Cuando comparamos estos dos pasajes de la Palabra, vemos que tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento presentan que la descendencia de David llega a ser el Hijo de Dios.

David deseaba edificarle casa a Dios, pero Dios le indicó a David que esto no era lo que él necesitaba, ni tampoco lo que Dios necesitaba. Dios le dijo a David que levantaría a Aquel que sería la descendencia de David, y dicha descendencia sería llamada el Hijo de Dios. Esta descendencia sería tanto divina como humana. Hebreos 1:5 indica que esto se refiere a Cristo en calidad de Hijo primogénito de Dios. Además, como hemos visto, Romanos 1:3-4 -que corresponde con 2 Samuel 7:12-14a- dice que en resurrección el linaje de David fue designado Hijo de Dios. Según el significado intrínseco, 2 Samuel 7:12-14a y Romanos 1:3-4 nos revelan a una persona humana y divina. (*Selecciones del ministerio, t. 2*, núm. 2, "Estudio-vida de 1 y 2 Samuel", págs. 230, 241, 231-234)

***Lectura adicional**: Estudio-vida de 1 y 2 Samuel, mensajes 24-26; CWWL, 1993, t. 1, págs. 227-228*

Noviembre 17 Martes

Versículos relacionados

Hechos 13:23,32-33
23 Del linaje de éste, y conforme a la promesa, Dios trajo a Jesús por Salvador a Israel.

© Con el permiso de Living Stream Ministry

32 Y nosotros también os anunciamos el evangelio de la promesa hecha a los patriarcas,
33 la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: “Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy”.

Salmos 2:7
7 Contaré el decreto de Jehová; / Él me dijo: Mi Hijo eres Tú; / Yo te he engendrado hoy.

Lucas 1:35
35 Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso también lo santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios.

Juan 1:14,18
14 Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.
18 A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer.

Juan 3:16
16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no perezca, mas tenga vida eterna.

Lectura relacionada

Como Hijo primogénito de Dios, [Cristo] es "las cosas santas y fieles de David". Por medio de Él se nos anuncia el perdón de pecados, y todo el que cree en Él es justificado de todas las cosas.

En Hechos 13:32-33 ... vemos que Cristo como Hijo primogénito de Dios fue prometido a los patriarcas, y Dios cumplió dicha promesa a los hijos de ellos resucitando a Jesús ... El fue engendrado por Dios cuando resucitó y así llegó a ser el Hijo primogénito de Dios entre muchos hermanos (Ro. 8:29). Él era el Hijo unigénito de Dios desde la eternidad (Jn. 1:18; 3:16). Después de la encarnación y mediante la resurrección, El fue engendrado por Dios en Su humanidad para ser el Hijo primogénito de Dios. (*La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 3105)*

Pablo pudo ver la resurrección del Señor en el salmo 2: "Mi Hijo eres Tú; / Yo te he engendrado hoy" (v. 7). Pablo aplicó la palabra *hoy* en este versículo al día de la resurrección del Señor ... Jesús, el Hijo del Hombre, nació como Hijo de Dios al resucitar de los muertos. Por tanto, que Dios resucitara a Jesús de los muertos equivale a que Dios le engendrara como Su Hijo pirmogénito.

El Señor Jesús tuvo dos nacimientos. Primero, Él nació de María para ser el Hijo del Hombre. Treinta y tres años después, fue crucificado, sepultado y resucitado de los muertos. Mediante la resurrección Él experimentó un segundo nacimiento, pues como hombre Él nació en Su resurrección para ser el Hijo de Dios. Por tanto, en Su primer nacimiento Él nació de María para ser el Hijo del Hombre, y en Su segundo nacimiento Él nació en resurrección para ser el Hijo
de Dios.

Según el Nuevo Testamento, Él es el Hijo de Dios en dos aspectos. Primero, Él era el Hijo unigénito de Dios; segundo, Él ahora es el Hijo primogénito de Dios. El término *unigénito* indica que Dios sólo tiene un Hijo. Juan 1:18 y 3:16 hablan del Hijo unigénito de Dios. En términos de la eternidad, Cristo es el Hijo unigénito de Dios; éste es Su estatus eterno. Pero mediante la resurrección Él, como hombre, nació para ser el Hijo primogénito de Dios. El término *primogénito* indica que Dios ahora tiene muchos hijos (He. 2:10) ... Quienes hemos creído en Cristo somos los muchos hijos de Dios y los muchos hermanos del Señor, los muchos hermanos del Hijo primogénito de Dios (Ro. 8:29).

Como Hijo unigénito de Dios, el Señor es la corporificación de la vida divina. El Evangelio de Juan enfatiza que Jesucristo es el Hijo de Dios y que, como Hijo de Dios, Él es la corporificación de la vida divina (1:4). Mediante la resurrección Cristo llegó a ser el Hijo primogénito de Dios como Aquel que imparte vida para propagarla. Primero, Él era el Hijo unigénito de Dios como corporificación de la vida; ahora Él es el Hijo primogénito de Dios para la propagación de la vida. Por medio de que Él llegase a ser el Hijo primogénito de Dios en resurrección, la vida divina ha sido impartida en todos Sus creyentes a fin de generar la propagación de la vida corporificada en Él.

En Hechos 13 Pablo no predica a Cristo como Hijo unigénito de Dios, tal como lo hace el Evangelio de Juan; más bien, aquí Pablo predica a Cristo como Hijo primogénito de Dios con miras a la propagación. Por esta razón, él predicó la resurrección del Señor Jesús, presentándola como Su segundo nacimiento. Por medio de Su segundo nacimiento, esto es, Su nacimiento en resurrección, Cristo llegó a ser el Hijo primogénito de Dios para la propagación de la vida divina.

En Hechos 13:34 Pablo dice algo más con respecto a la resurrección de Cristo: “En cuanto a que le levantó de los muertos para nuna más volver a corruppción, lo dijo así: 'Os daré las cosas santas y fieles de David"". Los versículos 33 y 34 tratan sobre el Cristo resucitado. El versículo 33 indica que la resurrección de Cristo fue Su segundo nacimiento a fin de ser generado como Hijo primogénito de Dios. (*La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3105-3107*)

***Lectura adicional**: La conclusión del Nuevo Testamento,* mensaje 293

Noviembre 18 Miércoles

Versículos relacionados

Romanos 1:1,3-4
1 Pablo, esclavo de Cristo Jesús, apóstol llamado, apartado para el evangelio de Dios,
3 acerca de Su Hijo, que era del linaje de David según la carne,
4 que fue designado Hijo de Dios en poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor,

Juan 12:23-25
23 Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.
24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.
25 El que ama la vida de su alma la perderá; y el que la aborrece en este mundo, para vida eterna la guardará.

© Con el permiso de Living Stream Ministry

Colosenses 1:15
15 Él es la imagen del Dios invisible, el Primogénito de toda creación.

Hebreos 9:14
14 ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a Sí mismo sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de obras muertas para que sirvamos al Dios vivo?

1 Pedro 3:18
18 Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el Justo por los injustos, para llevaros a Dios, siendo muerto en la carne, pero vivificado en el Espíritu;

Apocalipsis 22:16
16 Yo Jesús he enviado Mi ángel con este testimonio para las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Lectura relacionada

La persona de Cristo tiene dos aspectos ... En esta persona única hay divinidad y humanidad ... mezcladas conjuntamente.

Ahora consideremos la humanidad de Cristo ... La frase *el linaje de David* se refiere a la humanidad de Cristo (Mt. 22:42-45).

Cristo, como linaje de David, es un descendiente humano que pertenece a la vieja creación (el viejo hombre, Ro. 6:6) de Dios (Col. 1:15b).

En Su humanidad Él era "según la carne": la "carne de pecado" en su semejanza, pero sin pecado (Ro. 1:3; 8:3b).

Tanto Satanás como el pecado (el pecado interior en nuestra naturaleza) están involucrados con esta carne (He. 2:14; Jn. 3:14; Ro. 8:3b) ... Puesto que el pecado ahora está en nuestra carne, y Satanás está ligado con el pecado, entonces Satanás y el pecado están involucrados con la carne, incluso indirectamente con la carne de Cristo.

También el mundo está involucrado con esta carne por medio de Satanás, el príncipe del mundo (Jn. 12:31). La carne de este descendiente de David es un viejo hombre de la vieja creación involucrado con Satanás, el pecado y el mundo.

Cuando Jesucristo murió en la cruz, Él llevó consigo todos estos ítems para que fueran crucificados allí. Su muerte todo-inclusiva limpió el universo entero. (*Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos, 2.ª ed., págs. 15-17, 39*)

Hebreos 9:14 muestra que Cristo no murió en la cruz meramente como hombre. Él también se ofreció a Sí mismo a Dios mediante el Espíritu eterno. El Espíritu eterno estaba con Él y lo fortaleció para que muriera.

Jesús en Su humanidad, en esa parte, no era el Hijo de Dios. Él pertenecía a la vieja creación, al viejo hombre, ya que tenía la carne, la cual está involucrada con Satanás, el pecado y el mundo. Así que, esta parte tenía que ser hecha divina, tenía que ser hijificada, designada, para que pudiera llegar a ser parte del Hijo de Dios.

Cristo es una persona maravillosa. Él tiene dos partes: la parte que es hombre, es decir, la parte que pertenece al hombre, y la parte que es Dios, es decir, la parte que pertenece a Dios. La parte que pertenece al hombre es humana. La parte que pertenece a Dios es divina. La parte humana está en la carne, involucrada con las cosas negativas, y la parte divina es maravillosa ... Fue en Su resurrección que Cristo hizo divina Su humanidad. Su resurrección elevó la humanidad de Jesús al nivel de la divinidad. He aquí la esencia de la persona de Cristo. Esto es algo muy, muy profundo. La divinidad de Jesús es el Espíritu de santidad, el cual tiene el poder divino y el elemento divino para transformar la humanidad de Jesús, haciéndola divina. Esto es el significado de designar, y esto es hijificar.

Esto es el cumplimiento de la profecía en tipología hallada en 2 Samuel 7:12-14. En este cumplimiento hemos visto la esencia de la persona de Cristo como linaje de David en Su humanidad.

Él era el Hijo del Hombre en la carne. ¿Cómo podría Él ser el Hijo de Dios, tan divino? Fue mediante la designación realizada en la resurrección.

Esta designación fue efectuada en poder, según el Espíritu de santidad. El Espíritu de santidad es la divinidad (Ro. 9:5) en el linaje de David, un hombre que posee humanidad (5:15, 17b, 19). Romanos 9:5 muestra que Cristo es Dios. Como Dios, Él tenía divinidad en Sí mismo para ser el linaje de David, un hombre que poseía humanidad.

La divinidad de Cristo tenía el poder para elevar Su humanidad crucificada, para resucitar esa humanidad. Cuando Pablo dice que Jesucristo fue designado Hijo de Dios, esto significa que la resurrección de Cristo elevó Su humanidad e introdujo Su divinidad en esta humanidad. Por tanto, mediante esta resurrección Su humanidad nació para ser parte del Hijo de Dios. Ésta es la razón por la cual Hechos 13:33 nos dice que en la resurrección Cristo como Hijo de Hombre nació para ser el Hijo de Dios. Como Hijo de Dios que pose humanidad, Él es el Dios-hombre. Esta composición de divinidad y humanidad llegó a ser un Dios-hombre, y este Dios-hombre es un prototipo que produce algo. (*Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos, 2.ª ed., págs. 39, 17-18, 40-41*)

***Lectura adicional**: Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos,* caps. 1-2

Noviembre 19 Jueves

Versículos relacionados

1 Pedro 1:3
3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según Su grande misericordia nos ha regenerado para una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos,

Romanos 8:28-30
28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.
29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.
30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

© Con el permiso de Living Stream Ministry

Romanos 8:4
4 para que el justo requisito de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

2 Corintios 4:10,16
10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.
16 Por tanto, no nos desanimamos; antes bien, aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

2 Corintios 3:16,18
16 Pero cuando su corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado.
18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

2 Timoteo 2:22
22 Huye de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón puro invocan al Señor.

1 Pedro 2:2
2 desead, como niños recién nacidos, la leche de la palabra dada sin engaño, para que por ella crezcáis para salvación,

Lectura relacionada

En la resurrección de Cristo todos los creyentes nacieron, fueron regenerados, juntamente con Él como Sus millones de "gemelos" a fin de que todos estos gemelos sean iguales a Él (1 P. 1:3) ... El prototipo es el Hijo primogénito de Dios, y la reproducción es los muchos hijos de Dios ... Cuando Jesús como Hijo de Hombre nació mediante la muerte y resurrección para ser el Hijo primogénito de Dios, los millones que Dios escogió como Su pueblo nacieron en el mismo nacimiento ... Estos millones de Dios-hombres son la reproducción en serie, aquellos que son exactamente iguales a la persona maravillosa de Jesucristo. Esa reproducción en serie del prototipo llega a ser los miembros del prototipo para conformar Su Cuerpo, el Cuerpo de Cristo, y dicho Cuerpo de Cristo alcanza su consumación en la Nueva Jerusalén, la expresión corporativa del Dios Triuno, quien fue procesado y consumado en Cristo y llegó a ser el Espíritu vivificante. (*Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos, 2.a ed., pág. 41)*

Él, como Hijo unigénito de Dios, en Su resurrección llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45) ... Este Espíritu vivificante es el mismo poder germinador que hace germinar cada parte de la nueva creación de Dios. La nueva creación de Dios es el Cuerpo de Cristo, y el Cuerpo de Cristo alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén, la cual es la expresión única de la mezcla de Dios con el hombre por la eternidad. Esto muestra la participación todo-inclusiva y todo-extensa de la divinidad de Cristo en Su persona maravillosa.

El Espíritu vivificante es la consumación del Dios Triuno y el Consumador del hombre tripartito como Cuerpo de Cristo, el cual finalmente alcanza su consumación en la Nueva Jerusalén. (*Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos. 2.2 ed., págs. 41-42)*

La intención de Dios no consiste en que nosotros perdamos nuestra humanidad. Por el contrario, tendremos nuestra humanidad por la eternidad. Pero la humanidad que tendremos por la eternidad no será la humanidad natural, sino una humanidad que ha sido resucitada, glorificada y elevada ... Hoy nuestro cuerpo físico es como una semilla, pero un día esta "semilla" será resucitada y glorificada.

Al encarnarse, Cristo se vistió de humanidad y, desde ese momento ha tenido dos naturalezas: la divina y la humana. Al resucitar y entrar en nosotros como Espíritu, Cristo introdujo Su divinidad en nuestro ser. Por consiguiente, nosotros también tenemos dos naturalezas: la humana y la divina. Por el hecho de haber nacido del Espíritu, fuimos hechos participantes de la naturaleza divina (2 P. 1:4). Bien podemos decir: "Señor, así como Tú tienes dos naturalezas, también nosotros tenemos dos naturalezas. Así como Tú eres divino y humano, también nosotros somos humanos y divinos. ¡Aleluya, nosotros somos iguales a Ti! ... Tú eres la Cabeza del Cuerpo, y nosotros somos los miembros del Cuerpo. Señor, Tú eres el Hijo de Dios, y nosotros somos hijos de Dios también". Al Señor le agrada que le hablemos de esta manera. Él disfruta cuando declaramos el hecho de que Dios ya no tiene un solo Hijo, Su Unigénito, sino muchos hijos: Cristo el Primogénito y nosotros los muchos hijos de Dios. Cristo ya ha sido designado el Hijo de Dios, pero nosotros nos encontramos aún en el proceso de designación. Un día este proceso será completado, y por la eternidad seremos iguales a Cristo, el Hijo primogénito de Dios. Podemos encontrar muchas palabras claves en Romanos 1:3-4. El versículo 3 incluye la frase *según la carne*, y el versículo 4, la frase *según el Espíritu*. En Romanos 8:4 Pablo habla acerca de andar "conforme al espíritu" y no "conforme a la carne". Éste es un ejemplo de la forma en que el apóstol Pablo vuelve a usar más adelante en este libro estas mismas palabras claves. (*Estudio-vida de Romanos, págs. 581-582)*

***Lectura adicional**: Estudio de cristalización de la Epístola a los Romanos,* cap. 3

Noviembre 20 viernes

Versículos relacionados

Romanos 6:4-6
4 Hemos sido, pues, sepultados juntamente con Él en Su muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.
5 Porque si hemos crecido juntamente con Él en la semejanza de Su muerte, ciertamente también lo seremos en la semejanza de Su resurrección;
6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él para que el cuerpo de pecado sea anulado, a fin de que no sirvamos más al pecado como esclavos.

Romanos 8:11,14-16
11 Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.
14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

© Con el permiso de Living Stream Ministry

15 Pues no habéis recibido espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido espíritu filial, en el cual clamamos: ¡Abba, Padre!
16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Romanos 6:22
22 Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos esclavos de Dios, tenéis vuestro fruto para santificación, y como fin, la vida eterna.

Romanos 10:12
12 Porque no hay distinción entre judío y griego, pues el mismo Señor es Señor de todos y es rico para con todos los que le invocan;

Romanos 12:2
2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

Gálatas 4:6
6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de Su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!

Filipenses 3:10
10 a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte,

Lectura relacionada

Cristo fue designado Hijo de Dios "por la resurrección de entre los muertos" [Ro. 1:4]. En 6:5 Pablo dice que nosotros "también lo seremos en la semejanza de Su resurrección" ... Al participar de la resurrección de Cristo, pasamos por el mismo proceso de ser designados hijos de Dios. De hecho, somos designados por la resurrección. (*Estudio-vida de Romanos, pág. 582)*

Nosotros somos hijos de Dios y, como tales, somos designados por la resurrección, es decir, por medio de un cambio de vida ... [Usemos el] ejemplo de la semilla de clavel ... La semilla de clavel, conforme a la vida contenida en ella, es designada al ser sembrada en la tierra para que pueda crecer hasta ser una planta de clavel que florece. Cuando una planta de clavel es todavía un brote pequeño, es muy difícil reconocer que es un clavel, porque se parece a muchos otros brotes de plantas; pero cuanto más crece, más es designada clavel. Finalmente, por su flor todos podemos reconocer que es una planta de clavel. Al florecer es plenamente designada clavel.

Según este principio, nosotros somos designados hijos de Dios por un cambio en vida mediante el proceso de resurrección. El día viene cuando llegaremos a la etapa del "pleno florecimiento". Ése será el momento de la redención, la glorificación, de nuestro cuerpo, lo cual será la plena filiación (Ro. 8:23). La vida misma del Hijo de Dios ha sido implantada en nuestro espíritu. Ahora nosotros, al igual que la semilla de clavel que es sembrada en tierra, debemos pasar por el proceso de muerte y resurrección. Este proceso hace que el hombre exterior sea consumido, pero permite que la vida interior crezca, se desarrolle y finalmente florezca. Esto es la resurrección.

Toda la creación gime y espera esto. Nosotros también gemimos porque aún no tenemos la apariencia que debemos tener. Sabemos que seguimos siendo deficientes en muchos aspectos, y que todavía cometemos muchos errores y sufrimos fracasos. Sin embargo, bajo la soberanía del Señor, incluso nuestros fracasos son usados como parte de este proceso... Por medio de nuestros fracasos, nuestro detestable yo es derribado, y el Señor tiene más oportunidad de trabajar en nosotros.

En este proceso de resurrección hay cuatro aspectos: la santificación, la transformación, la conformación y la glorificación ... La santificación, el proceso en el cual somos hechos santos, nos introduce en el disfrute de la vida eterna [6:22].

En 12:2 Pablo habla de la transformación, diciendo que no debemos amoldarnos a este siglo, sino ser transformados por medio de la renovación de nuestra mente. En 8:29 Pablo habla de la conformación y en el versículo siguiente aborda la glorificación. Nuestra glorificación futura será la última etapa de la resurrección; es la resurrección que se aplica a nuestro cuerpo. Debido a que nuestros cuerpos aún están sujetos a la muerte, en algunas ocasiones nos debilitamos y aun enfermamos físicamente. Por consiguiente, necesitamos que nuestros cuerpos sean redimidos; necesitamos que la resurrección sea aplicada a nuestros cuerpos. Nosotros los que estamos en el proceso de resurrección, tenemos por último paso la transfiguración, que es la glorificación de nuestros cuerpos.

Todos tenemos el sentir interior de que nuestra filiación aún no ha llegado a su plenitud. Sin embargo, irá creciendo más y más hasta que llegue a su punto más elevado en el momento de nuestra glorificación, cuando seamos plenamente resucitados y designados los hijos de Dios tanto en naturaleza como en aspecto. En espíritu, alma y cuerpo seremos los hijos de Dios no sólo en nombre, sino también en realidad. De la manera en que una semilla de clavel crece desde que es una simple semilla hasta ser una planta madura en pleno florecimiento, así también nosotros seremos procesados mediante la resurrección hasta que seamos plenamente glorificados y así designados los muchos hijos de Dios. Ahora mismo nos encontramos en el proceso de resurrección con el fin de ser santificados, transformados, conformados y glorificados ... Éste es el obietivo central del evangelio. (*Estudio-vida de Romanos, págs. 583-587)*

***Lectura adicional**: Estudio-vida de Romanos,* mensaje 52*; La conclusión del Nuevo Testamento,* mensaje 287

Noviembre 21 Sábado

Versículos relacionados

Hebreos 2:5-14 (9-12.14)
5 Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando;
6 pero alguien dio solemne testimonio en cierto lugar, diciendo: "¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que de él te preocupes?
7 Le hiciste un poco inferior a los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de Tus manos;

© Con el permiso de Living Stream Ministry

8 todo lo sujetaste bajo Sus pies". Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a Él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.
9 Pero vemos a Jesús, coronado de gloria y de honra, quien fue hecho un poco inferior a los ángeles para padecer la muerte, a fin de que por la gracia de Dios gustase la muerte por todas las cosas.
10 Porque convenía a Aquel para quien y por quien son todas las cosas, que al llevar muchos hijos a la gloria perfeccionase por los sufrimientos al Autor de la salvación de ellos.
11 Porque todos, así el que santifica como los que son santificados, de uno son; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos,
12 diciendo: "Anunciaré a Mis hermanos Tu nombre, en medio de la iglesia te cantaré himnos de alabanzas".
13 Y otra vez: "Yo confiaré en Él". Y de nuevo: "He aquí, Yo y los hijos que Dios me dio".
14 Así que, por cuanto los hijos son participantes de sangre y carne, de igual manera Él participó también de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tiene el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

Lectura relacionada

Hebreos 3:1 se refiere a los creyentes como "hermanos santos". Este versículo indica que los creyentes son hermanos de Cristo. Nosotros somos hermanos de Cristo porque Él y nosotros procedemos de la misma fuente. Él ha venido de Dios el Padre, y nosotros también hemos procedido del Padre. Cristo es el Hijo primogénito de Dios, y nosotros somos los muchos hijos de Dios (Ro. 8:29; He. 2:10). Cuando Dios creó a Adán, Adán era puro y sin pecado. Pero por medio de la caída Adán y todos sus descendientes fueron constituidos pecadores (Ro. 5:19). Sin embargo, en la salvación de Dios hemos llegado a ser hijos de Dios, hermanos de Cristo. Él como Hijo primogénito de Dios y nosotros como los muchos hijos de Dios procedemos de la misma fuente, Dios el Padre. (*CWWL, 1993, t. 1, pág. 127)*

El Hijo primogénito de Dios es el prototipo, y nosotros somos la producción en serie. Cristo es el modelo, el molde y el patrón. Dios nos ha puesto en Cristo para que seamos moldeados en la imagen de Su Hijo primogénito. Finalmente, todos seremos conformados a este molde. A veces, cuando las hermanas hacen pasteles, ponen la masa en un molde. Al ponerla en el molde, la masa toma la misma forma y figura de éste. Además, la masa también debe ser horneada para que el pastel tenga la forma del molde sin ningún cambio ... De igual manera Cristo, el Hijo primogénito de Dios, es el prototipo, el patrón y el molde, y nosotros somos la masa. Fuimos puestos en el molde, y ahora estamos siendo amasados por la mano de Dios.

Fuimos predestinados para ser conformados a la imagen del Hijo de Dios a fin de que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos. Éste es el propósito de Dios. Su propósito es producir muchos hermanos para Su Hijo primogénito. Cuando Cristo era el Hijo unigénito, Él era único, pero Dios deseaba tener muchos hijos quienes serán los muchos hermanos de Su Hijo. De esta manera el Hijo unigénito de Dios llega a ser el Primogénito entre muchos hermanos. Él es el Hijo primogénito, y nosotros somos los muchos hijos ... Sin los muchos hijos, Dios nunca podría tener un reino, y sin los muchos hermanos Cristo jamás podría tener un Cuerpo. Así que, los muchos hijos de Dios tienen por finalidad el reino de Dios, y los muchos hermanos de Cristo tienen por finalidad el Cuerpo de Cristo. El reino de Dios es simplemente la vida del Cuerpo, y en la iglesia esta vida del Cuerpo es el reino de Dios donde El es expresado y donde Su dominio es ejercido sobre la tierra. Este es el propósito de Dios.

¿Por qué Dios dispone nuestro medio ambiente, nuestro entorno y nuestras circunstancias de tal manera que experimentemos sufrimientos? No debemos explicar esto según nuestro concepto natural, diciendo: "Toda la tierra está llena de sufrimientos y todos pasan por dificultades. ¿Por qué debíamos nosotros ser la excepción?". Este es un concepto natural, y no debemos aceptarlo. Es preciso entender que el propósito de Dios consiste en hacer de nosotros Sus hijos maduros y no hijos pequeños. No debemos estar conformes con permanecer como niños que disfrutamos de Su tierno cuidado y amor. La intención de Dios es hacernos plenamente Sus hijos, completamente maduros para ser herederos legítimos, a fin de que recibamos en herencia todo lo que Él es en el universo y que lo expresemos a Él y ejerzamos Su señorío sobre la tierra. Ya que la intención de Dios es introducirnos en la plena filiación, necesitamos crecer. No hay duda de que el crecimiento proviene del nutrimento interior, pero este nutrimento interior requiere la coordinación del entorno externo. Según nuestro sentir, la mayor parte del entorno externo es desagradable; por eso, el entorno externo llega a ser un sufrimiento para nosotros. No digo que el entorno externo no sea bueno; siempre es bueno, pero tal vez no parezca ser bueno según el sentir de uno. (*Estudio-vida de Romanos, págs. 256-258*)

***Lectura adicional**: CWWL, 1993, t. 1,* págs. 127-128

Noviembre 22 Día del Señor

Versículos relacionados

Romanos 5:8-21
8 Mas Dios muestra Su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.
9 Pues mucho más, estando ya justificados en Su sangre, por medio de Él seremos salvos de la ira.
10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida.
11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.
12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por medio de un hombre, y por medio del pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron…
13 Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero cuando no hay ley, el pecado no se carga a la cuenta de uno.
14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun sobre los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es tipo del que había de venir.

© Con el permiso de Living Stream Ministry

15 Pero no es el don de gracia como fue el delito; porque si por el delito de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia de Dios y el gratuito don en gracia de un solo hombre, Jesucristo.
16 Y el don gratuito no es como lo sucedido mediante uno solo que pecó; porque el juicio vino a causa de un solo delito para condenación, pero el don de gracia vino a causa de muchos delitos para justificación.
17 Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.
18 Así que, tal como por un solo delito resultó la condenación para todos los hombres, así también por un solo acto de justicia resultó la justificación de vida para todos los hombres.
19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, los muchos serán constituidos justos.
20 La ley se introdujo para que el delito abundase; mas donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia;
21 para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

***Lectura adicional**: Estudio-vida de 1 y 2 Samuel, mensaje 25*

Himnos, #786

1 El misterio oculto se me reveló,
Cristo es la realidad de Dios.
Dios en Él habita, hoy mi vida es,
Y Su gloria manifestaré.

¡Gloria, gloria, Cristo es vida en mí!
¡Gloria, gloria, qué esperanza es Él!
Hoy es el misterio en mi espíritu,
Mas con gloria llenará mi ser.

2 Me ha regenerado en mi espíritu,
Hoy mi alma transformando está;
Cambiará mi cuerpo, como el de El será,
Y todo mi ser lo igualará.

3 En esencia y vida, uno soy con Él;
Y con Él en gloria estaré;
Por la eternidad yo le disfrutaré
En total conformidad con Él.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC:

Punto Crucial: El nuevo testamento y la sangre del pacto
Escritura: Heb. 9:1-10:18
Lectura asignada: *Estudio-vida de Deuteronomio*, msj. 10, 12
Lectura suplementaria: CWWN, Vol. 9: The Present Testimony (2), The New Covenant

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

https://www.churchinnyc.org/bible-study/

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study

© Con el permiso de Living Stream Ministry